

Reflexiones sobre los hábitos de lectura en la población joven de la ciudad de Santa Clara, Cuba

Reflections on reading habits in the young population of the city of Santa Clara, Cuba

Ramón Alberto Manso Rodríguez

RESUMEN

Introducción: El diagnóstico de los hábitos de lectura en la población joven, representa una herramienta vital para el diseño de soluciones, tendientes a mejorar dichas prácticas. **Objetivo:** develar el comportamiento de los hábitos de lectura en los jóvenes de la ciudad de Santa Clara, comparándolo con estudios similares en otros países para establecer los parámetros que han de condicionar el establecimiento de políticas y acciones que contribuyan a convertir la lectura en una opción de ocio y para el desarrollo personal y social. **Materiales y métodos:** La investigación, tiene un corte descriptivo, se basa en la aplicación, mediante el procedimiento PAPI (cara a cara + papel), de un cuestionario a una muestra de 1138 jóvenes, entre 15 y 35 años de edad, durante el 2019. **Resultados y discusión:** entre los principales resultados se tienen el reconocimiento de la influencia de la globalización de la cultura, el desarrollo tecnológico y los medios de comunicación en los hábitos de lectura de estos jóvenes, al presentar procederes similares, a sondeos realizados en otros contextos, y la evidencia de la necesidad de proporcionar iniciativas para animar a la lectura entre los jóvenes, atemperadas a un uso prolífero de medios audiovisuales y redes sociales. **Conclusiones:** el trabajo muestra la necesidad de aplicar este tipo de estudios en el universo de usuarios que la biblioteca atiende antes de diseñar políticas y estrategias de fomento de la lectura, y valida como estos sirven de base para establecer procederes y generalizarlos según las potencialidades de cualquier organización de información.

Palabras clave: bibliotecas públicas; estudios de usuarios; hábitos de lectura; jóvenes lectores; Santa Clara

ABSTRACT

Introduction: The diagnosis of reading habits in the young population represents a vital tool for the design of solutions, aimed at improving said practices. **Objective:** to reveal the behavior of reading habits in young people in the city of Santa Clara, comparing it with similar studies in other countries to establish the parameters that must condition the establishment of policies and actions that contribute to making reading an option leisure and for personal and social development. **Materials and methods:** The research has a descriptive cut; it is based on the application, through the PAPI procedure (face-to-face + paper), of a questionnaire to a sample of 1138 young people, between 15 and 35 years of age, during the 2019. **Results and discussion:** among the main results are the recognition of the influence of the globalization of culture, technological development and the media on the reading habits of these young people, by presenting similar procedures, to surveys carried out in other contexts, and evidence of the need to provide initiatives to encourage reading among young people, tempered by a prolific use of audiovisual media and social networks. **Conclusions:** the work shows the need to apply this type of studies in the universe of users that the library serves before designing policies and strategies to promote reading and validates how these serve as a basis for establishing procedures and generalizing them according to the potentialities of any organization of information.

Keywords: libraries; user studies; reading habits; young readers; Santa Clara

Introducción

Los sondeos de hábitos de lectura se han convertido en una herramienta vital para el diseño de soluciones, tendientes a mejorar las prácticas de lectura, dado que miden por qué y para que se lee. Por ello, para decidir las vías donde crear o fomentar hábitos de lectura, se precisa de este estudio

previo, que ayude a determinar las variables que condicionan la implementación de esas acciones, y que favorezcan que estas cumplan su cometido. De este modo no solo basta con conocer lo que se lee, sino determinar, los hábitos de los usuarios con respecto a la lectura, condicionados por factores personales, culturales, sociales y económicos, determinan en gran medida el comportamiento de los individuos hacia la misma.

Palacios (2013), señala que las estrategias de animación a la lectura, requieren para lograr los objetivos de dichas acciones, trabajar sobre tres aspectos fundamentales: el conocimiento de los lectores, de los materiales de lectura y de las herramientas para la animación de los hábitos lectores. De este modo, para un desarrollo exitoso de cualquier acción que en este sentido se quiera implementar, se requiere de toda una preparación previa, encaminada fundamentalmente a la identificación en el universo de usuarios, de los lectores y los no lectores y las preferencias en la lectura, así como, valorar las posibilidades de acceso a libros en diferentes soportes, tanto en papel como en digital.

Resulta evidente que un estudio detallado sobre el comportamiento de los usuarios, dará herramientas para comprender el fenómeno y actuar en consonancia con ello, hasta lograr mitigarlo. Al respecto, las bibliotecas públicas cubanas en diferentes momentos han realizado diagnósticos de lectura, denominados Dinámicas de la Lectura, que básicamente consiste en conocer lo que los usuarios leen.

A partir de estos referentes, el presente estudio, no solo se limita a conocer los que los jóvenes leen, sino además cuáles son sus hábitos referentes a la lectura, en cuanto a prácticas comunes de entretenimiento, frecuencia con que se lee, soportes de lectura preferidos, tipología de géneros literarios, vías de adquisición, entre otros elementos que permiten darle una nueva mirada al fenómeno de la lectura, y valorar como se puede incidir desde una perspectiva tecnológica a reforzar este hábito como una opción para el esparcimiento y la elevación de la cultura general.

Diagnóstico de Hábitos de Lectura en la población joven: revisión de la literatura

En la actualidad existe la tendencia de abandonar poco a poco la evaluación de lo que se lee, o sea la calidad de los contenidos, centrándose solamente los estudios, en valorar cuanto se lee y con qué fines. En este sentido, países como Inglaterra, Estados Unidos de América y España son precursores en el desarrollo de instrumentos de sondeo, para conocer el comportamiento de los hábitos lectores en la población y poder definir estrategias que mitiguen cualquier dificultad en este sentido.

Uno de estos referentes, en cuanto a estudios sobre hábitos de lectura, es el presentado por Reynolds (1996). Dicho diagnóstico valoró las aptitudes de 9000 jóvenes ingleses, en cuanto a la tipología de documentos que consultaban (libros, revistas y periódicos, documentos digitales, etc...), como seleccionaban dichos documentos, donde lo adquirirían, sobre los autores o géneros literarios favoritos y el lugar que ocupaba la lectura frente a otras opciones de entretenimiento. Se ha de destacar que la encuesta confeccionada para este estudio, elaborada por el UK's National Centre for Research in Children's Literature (NCRCL, por sus siglas en inglés), ha sido empleada por estudios similares en varios países.

Siguiendo los estudios para conocer los hábitos de lectura, desarrollados en Inglaterra, el realizado por la entidad DJS Research Limited comprendió una muestra de 1.500 residentes.

En el sondeo se evidenció como alrededor de la mitad sólo leen una vez por semana y que un 45 % de los encuestados prefieren la televisión o el video como opciones para el entretenimiento. De igual manera, demostró como la lectura contribuye a la satisfacción de las personas y a su éxito en la vida profesional, de ahí la importancia de implementar acciones de fomento de la lectura para contribuir a la erradicación de la pobreza y a la movilidad social (Gleed, 2013).

Igual resulta de interés el estudio que realizó en el 2014, el Pew Research Center, para conocer, entre los jóvenes estadounidenses, sus hábitos de lectura y el uso de las bibliotecas. En éste, se exploran, además, sus actitudes hacia las bibliotecas, la valoración de la influencia de la misma en la comunidad, el uso de las tecnologías y el papel de la biblioteca en la era digital. La encuesta fue aplicada a 6224 americanos, comprendidos entre los 16 y más de 30 años de edad, vía telefónica y en los idiomas español e inglés (Zickuhr & Rainie, 2014). El Pew Research Center, condujo en el 2019, otra encuesta por vía telefónica a 1,502 adultos, entre 18 y 50 años en el Distrito de Columbia, donde se resalta que los libros impresos siguen siendo el formato más popular para la lectura, con un 65% de adultos que dicen haber leído en este formato en el año anterior a la encuesta (Perrin, 2019).

En el ámbito hispano, uno de los principales estudios sobre el tema es el barómetro Hábitos de lectura y compra de libros. Estudio que se realiza desde el año 2000 por la Federación de Gremios de Editores de España (FGEE), de conjunto con la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura, y donde se recopila información de manera continua sobre aspectos relativos a los hábitos de lectura de la población española, además valora el comportamiento en la compra de libros, la cantidad de libros en los hogares, la lectura de otros medios, la asistencia a bibliotecas, el uso de Internet y la preferencia por otros hábitos de ocio o entretenimiento. Después de una interrupción de estos estudios entre 2015 y 2016, se retoman nuevamente a partir de 2017. La última encuesta, la del 2018, es aplicada a una muestra de alrededor de 5.004 personas, mayores de 14 años, y contactados vía telefónica (Federación de Gremios de Editores de España, 2019).

Al adentrarnos en el entorno cubano sobresale la investigación que, con carácter nacional, realizaron entre 2008 y 2009, un grupo de investigadores del Instituto Cubano de Investigación Cultural "Juan Marinello" y el Centro de Estudios de Población y Desarrollo (Moras et. al, 2011), relativas a las prácticas culturales en la población joven, entre las que se incluyen la lectura y que sirven como medio de comparación, a partir de una media nacional, de los datos obtenidos en el presente estudio. Otros estudios en el contexto cubano (Travieso, Méndez, Ineraite, 2013 y Domínguez, 2015), se centran en el análisis teórico sobre la formación del hábito lector, las vías para estimular e incentivar la lectura y para que se adquieran habilidades en la búsqueda y procesamiento de la información.

Se observa, de manera general, que los estudios de hábitos de lectura permiten valorar aspectos sociales, políticos, económicos, psicológicos e históricos inherentes a los individuos en un contexto determinado. Habitualmente estos sondeos son realizados mediante encuestas a una muestra relativamente homogénea de la

población, resultando esta herramienta vital para conocer in situ la problemática de la lectura. Se debe resalta, que los cuestionarios a utilizar en el sondeo deben ser continuamente perfeccionadas y atemperadas al desarrollo tecnológico y social, a fin de que sus resultados sean válidos para conocer el fenómeno en cuestión, sus problemáticas y conduzcan al diseño de soluciones, tendientes a mejorar las prácticas de lectura, que es la finalidad de la aplicación de estos procedimientos. El objetivo de esta investigación es exponer el comportamiento de los hábitos de lectura en los jóvenes de la ciudad de Santa Clara, comparándolo con estudios similares en otros países para establecer los parámetros que han de condicionar el establecimiento de políticas y acciones que contribuyan a convertir la lectura en una opción de ocio y para el desarrollo personal y social.

Materiales y Métodos

La investigación que se presenta tiene un enfoque mixto, predominando en ella los elementos cuantitativos. De igual manera por las características del objeto de estudio, el tipo de investigación es descriptiva. En este se analizan y evalúan, a partir de datos obtenidos de forma directa de la realidad, los hábitos de lectura de los jóvenes, se caracterizan, se identifican los puntos críticos que afectan este proceso y se establecen los comportamientos de las variables y se corroboran sus posibles relaciones.

La población escogida para la investigación estuvo compuesta por los usuarios de la Biblioteca Provincial “Martí”, residentes en la ciudad de Santa Clara y con una edad entre 15 y 35 años. De este universo poblacional, mediante un procedimiento probabilístico estratificado, se seleccionó una muestra de 1138 jóvenes, la cual resulta representativa para esbozar elementos generales sobre la temática objeto de estudio.

En el presente estudio se emplea como instrumento para la recogida de información, el desarrollado por Pinto, García y Manso (2014), el cual se ajusta a los propósitos de la misma. El instrumento en cuestión, contiene de manera general indicadores relacionados con:

- Elementos demográficos, comprenden los relativos al sexo, edad y ocupación.
- Empleo del tiempo en diferentes opciones de ocio.
- Razones por las que se lee.
- Materias y géneros de lectura preferidos.
- Formas de adquisición y acceso a los materiales para la lectura.
- Formatos y soportes del texto, se mide la frecuencia de utilización de los mismos y sus preferencias a la hora de la lectura.
- Comportamiento ante Internet, fundamentalmente lo concerniente a las herramientas sociales y las potencialidades de estas para estimular la lectura y la escritura compartida.

La encuesta, del tipo semi-estructura (open-closed-ended) fue aplicada entre los meses de septiembre de 2019 y diciembre de 2019, mediante el procedimiento PAPI (cara a cara + papel).

Resultados y Discusión

Si se quieren tomar decisiones para fomentar y consolidar los hábitos de lectura entre los jóvenes es necesario reconocer cuáles son las variables que los condicionan, en este sentido el sondeo aplicado a los usuarios jóvenes de la Biblioteca Provincial “Martí” dio como resultados los que seguidamente se analizan. La representatividad, de la muestra, por rango de edad se comportó de la siguiente manera: el 42 % entre 21 y 25 años de edad, un 26 % entre los 15 y 20, el 19 % de 26 a 30 y el 15 % correspondió a jóvenes entre 31 y 35, considerándose una muestra homogénea a partir de que las intenciones de la investigación era recabar información sobre hábitos de lectura en la población joven, mayoritariamente estudiantes, que representan el porcentaje mayor de usuarios que actualmente visitan la biblioteca, según las estadísticas propias de la misma.

En cuanto a género, la muestra estuvo representada, en ambos sexos, en porcentos cercanos a la mitad de la población estudiada por cada uno de los rangos de edad, elemento que puede apreciarse en la figura 1. Con respecto a la ocupación, el 31 % son estudiantes, de ellos 236 usuarios del nivel medio y 113 son universitarios, las otras tres categorías de ocupación concebidas: profesores, investigadores y profesionales se comportaron en un 23 % de representatividad respectivamente (Fig. 1).

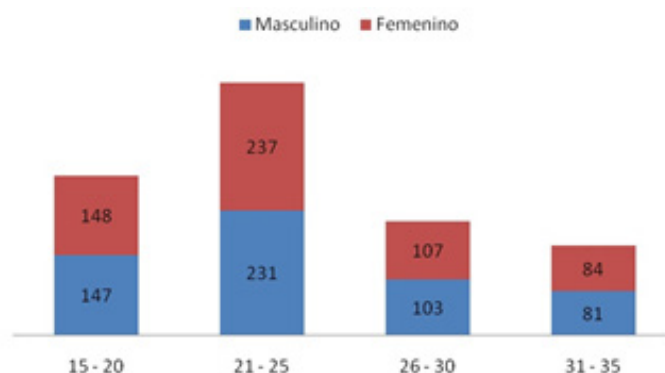


Figura 1. Composición de la muestra según rango de edad y género
Fuente: elaboración propia

Al analizar las prácticas diarias de entretenimiento se observa cómo un 94 % (n=1073) de jóvenes emplean los juegos de computadora, entre una hora diaria y más tiempo, como alternativa para pasar su tiempo libre, seguido del video con un 86 % (n=981) y la televisión que acapara, en igual rango de tiempo, a un 75 % (n=857) de los jóvenes encuestados. Por el contrario, la lectura solo un 58 % (n= 671) de jóvenes, en igual intervalo (entre 1 h y más tiempo), dedican espacio a esta actividad, en contra de 42 % que dedican menos de 30 minutos a la misma, observando de manera general que es al acto de leer al que menos tiempo se le dedica del conjunto de actividades presentadas (Fig. 2).

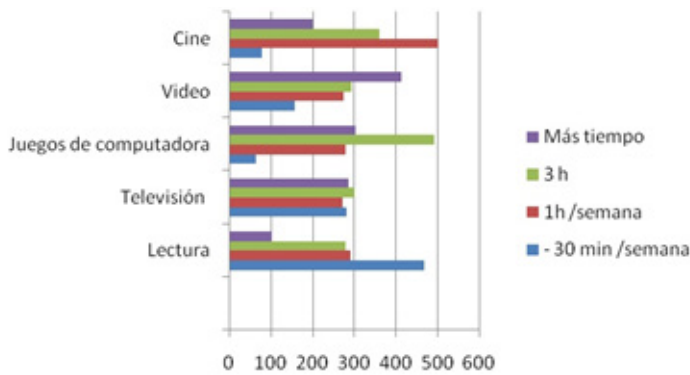


Figura 2. Frecuencia de prácticas diarias de entretenimiento
Fuente: elaboración propia

Según muestra la encuesta, un 49 % (n= 556) dicen leer con frecuencia para mantenerse informados. Resulta también destacable del análisis de los datos arrojados en este aspecto, como un 31 % (n= 354) lo hacen por razones de estudio con una frecuencia alta y en igual sentido, otro 29 % (n=330) también realiza del mismo modo la lectura por razones de trabajo y en similar proporción por curiosidad.

En cuanto a la lectura por entretenimiento se debe señalar que un considerable porcentaje, el 49 (n= 558) de los jóvenes abordados manifiestan que nunca o casi nunca emplean la lectura en este sentido.

Por su parte se destaca como género literario preferido la ficción (novelas, cuento, poesía, policíacos) con un 45 % (n= 508) de jóvenes interesados en este tipo de literatura, le siguen los temas académicos y/o de estudios con un 32 % (n= 371) y un 14 % (n=160) se sienten atraídos por otros géneros (fundamentalmente notas de prensa, curiosidades, artículos de revistas, etc...). La no ficción (testimonios, biografía, historia) resultan los temas menos predilectos, solo marcados por un 9 % (n= 99) de los participantes en el estudio.

Al valorar la frecuencia de utilización por tipología documental se observa la prevalencia del empleo de audiovisuales con una frecuencia entre alta y muy alta, en un 69 % (n= 791) del total de participantes, con idéntica asiduidad se sitúa en segundo lugar los documentos electrónicos, con un 64 % (n= 735), seguidos de los medios de prensa o revista en general, que son requeridos por el 58 % (n=668), aunque se avista que este tipo de documentos ocupa el primer puesto en cuanto a una frecuencia alta. Del resto de los documentos que se consultan se destacan los libros en papel, con 51 % (n= 583) entre una frecuencia alta y muy alta y los libros electrónicos requeridos por el 47 % (n=536) en similar rango de tiempo.

La prevalencia del gusto por los audiovisuales corrobora la alta incidencia de utilizar el video como uno de los medios fundamentales de entretenimiento, como se observó al principio del estudio. En contraposición la baja utilización de los audiolibros, responde en gran medida al desconocimiento de la existencia de este tipo de documentos, la gran mayoría de los encuestados lo descubrieron a raíz de la aplicación de este instrumento, manifestando su interés por conocer más sobre el mismo.

Un elemento interesante es como a pesar del predominio del uso de medios tecnológicos por parte de los encuestados, quienes en un alto porcentaje emplean la computadora como una opción para el entretenimiento, según se valoró con anterioridad, para la lectura utilizan y prefieren con frecuencia el papel, aunque con un reducido margen del 5 % en comparación con los que emplean la computadora para estos fines. Resulta interesante conocer que un 17 % (n=203) de los jóvenes participantes en el pesquisaje se sienten atraídos por emplear sus dispositivos móviles como soporte para la lectura (Fig. 3).

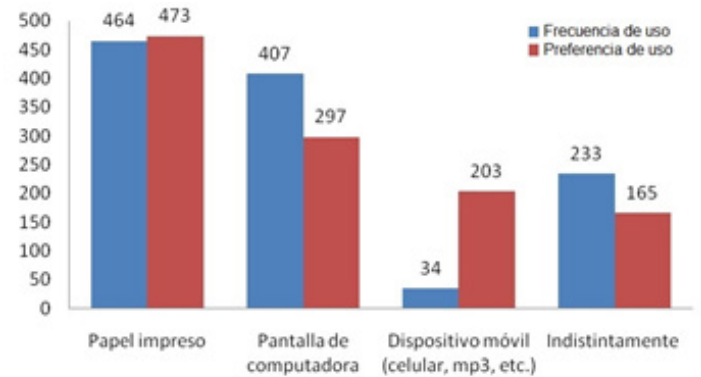


Figura 3. Tipo de soporte para la lectura por frecuencia de uso y preferencia
Fuente: elaboración propia

Las formas básicas más empleadas para la adquisición de la generalidad de las fuentes documentales presentadas en el estudio son: el préstamo de amigos o familiares (n= 1123), la descarga desde Internet (n= 1035) y por último el préstamo bibliotecario (n= 1025).

Particularizando en las fuentes más adquiridas, se tiene que como vía para obtener libros se desataca la compra (n= 355) y el préstamo de amigos o familiares (n= 225), con relación a los libros electrónicos predominan como formas: la descarga desde Internet (n= 363), el préstamo de amigos (n= 213) y la adquisición a través de los servicios de la biblioteca (n= 271). Otra fuente documental de importancia, los audiovisuales por lo general son proveídos a través del préstamo por amigos o familiares (n= 236) o mediante su compra (n= 190) (Fig. 4).

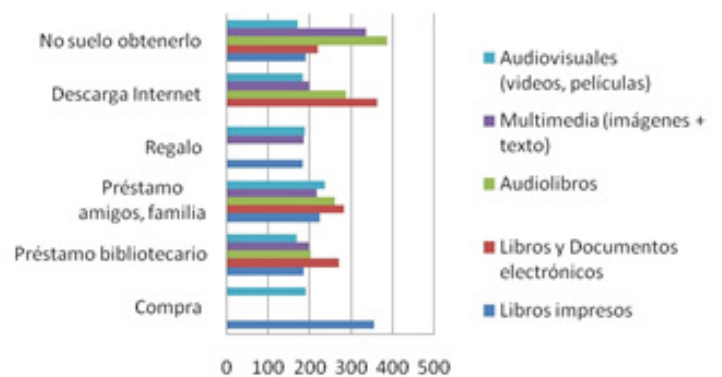


Figura 4. Formas de adquisición de los diferentes soportes de lectura
Fuente: elaboración propia

De igual manera, en el estudio, se manifiesta que la principal referencia para conocer de la existencia de un libro es el consejo de amigos o familiares, con un 39 % (n= 236) de menciones, mientras que la influencia de la TV es aludida por un 17 % (n= 204) y en 16 % (n= 191) se sienten influenciados por las acciones de promoción que realiza la biblioteca. Del resto de los canales de comunicación se debe destacar la prevalencia de un 11 % (n= 175) que han conocido de la existencia de un libro por medio de las redes sociales.

El 52 % de la población encuestada (n= 591) refiere haber considerado la posibilidad de recibir ayuda, asesoría o sugerencias por parte de la biblioteca como una opción para motivarse a leer. Ahora bien, de modo general un 34 % (n= 385) de los encuestados manifiestan su preferencia por la participación en un Club de Lectura, como el tipo de ayuda que la biblioteca puede ofrecerles para motivarse a leer, seguido como segunda opción la sugerencia del bibliotecario, 26 % (n= 299), las guías de Lectura, 25 % (n= 289) y solo un 15% (n=165) reclaman la consulta al bibliotecario para ampliar sobre el tema.

Al hacer referencia a los canales de comunicación preferidos por los jóvenes como mecanismo para que la biblioteca promocióne sus colecciones, la televisión mantiene la prevalencia (22 %), seguida por los sitios de redes sociales (21 %). Aunque de modo general, se puede aseverar, que todas las opciones presentadas mantienen un balance de preferencia bastante cercano unas de otras, entre uno y tres porcientos de diferencia solamente (Fig. 5).



Figura 5. Canales de Comunicación preferidos para el fomento del hábito de lectura

Fuente: elaboración propia

Si la biblioteca a partir del alto por ciento de usuarios que manifiestan su preferencia por la participación en un Club de Lectura, decidirá implementarlo de manera virtual, deberá observar que como opciones básicas estos: en un 98 % (n= 1116) prefiere solo leer los comentarios de otros miembros del club, un 92 % (n= 1048) reclama poder descargar la versión en video del libro, el 89.8 % (n=1022) dice que valoraría los libros por sistema de puntos y un 89 % (n= 1021) quisiera poder establecer contacto con otros lectores miembros del club. En la tabla 1 se puede observar el comportamiento del resto de las variables.

A pesar de predominar aún una cultura tradicional de emplear los textos impresos como vía para acercarse a la lectura como opción general, particularizando en los textos docentes, un 53 %

(n= 598) plantean de suma importancia el poder disponer de estos en soporte digital, otro grupo de encuestados, el 32 % (n= 369), reconocen este elemento como algo importante y solo 15% no lo considera relevante.

Tabla 1. Opciones que realizaría el usuario de pertenecer a un Club de Lectura Virtual

Fuente: elaboración propia

Acciones	Usuarios	
Comentar un libro leído	962	
Sugerir lecturas a otros miembros	841	
Valorar mediante sistema de puntos, el libro leído	1022	
Solamente leer los comentarios	1116	
Charlar con el autor del libro	942	
Comunicarme personalmente con otros miembros del club	1021	
Descargar la versión del libro en formato:	Audiolibro	918
	Electrónico	737
	Película / Video	1048
Poder solicitar en la biblioteca el libro en soporte papel	948	

La descarga del texto a la computadora es la opción preferida para la lectura de un documento digital, por el 42 % (n= 481) de los jóvenes participantes en el sondeo, seguida por la impresión del mismo, en un 24 % (n= 279). La opción menos preferida es la lectura en línea, señalada solamente por el 12 % (n= 141) de los inquiridos (Fig. 6).

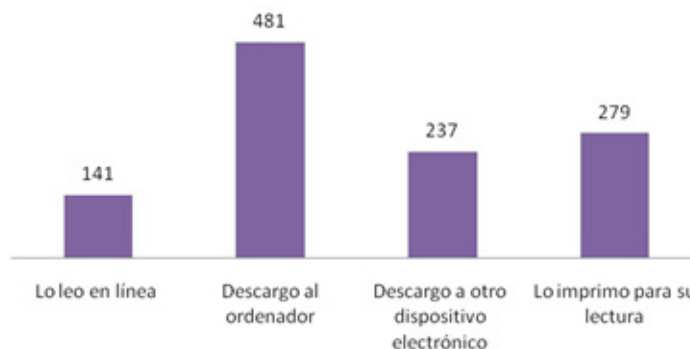


Figura 6. Opciones empleadas con frecuencia para leer un documento digital

Fuente: elaboración propia

Destaca como forma de lectura clásica, la de leer de forma fragmentada, saltándose párrafos, con un 51 % (n= 583) de jóvenes que la realizan de esa forma, corroborando lo planteado por Cerrillo y Senís (2005) al respecto. Otro importante grupo, el 33 % (n= 377) lo hace siguiendo los hipervínculos y un reducido número, el 15 % (n= 178), se lee la obra completamente.

Otro elemento que se considero fue la pertenencia a alguna red social (Facebook, Twitter, otras...), resultando que el 43 % (n= 497) del universo de usuarios no se encuentra inscrito en ninguno de los sitios existentes en este sentido. No obstante, un considerable grupo, el 32 % (n= 373), posee un perfil en la red social Facebook,

la de mayor utilización a nivel mundial. También se ha destacado como un 17 % (n= 201) manifiesta que están inscritos en La Tendedera, un proyecto de red social cubano liderado por los Joven Club de Computación y Electrónica, y cuya dificultad mayor reside en que aún es un sitio no accesible desde la red nacional, lo que puede dificultar la pertenencia de una institución, como la biblioteca, en dicha red a la hora de implementar acciones en la misma.

Por último, al indagar por la participación activa en Internet a través de emplear esta herramienta para formular preguntas, comentar, charlar o sugerir a otros usuarios, el 37 % (n= 418) manifiesta que lo hace con mucha frecuencia, un 19 % (n= 218) lo realiza frecuentemente y de vez en cuando, un 17 % (n= 197). Sin embargo, un 26 % (n= 305) nunca o casi nunca realizan alguna de las acciones esbozadas anteriormente.

Como se muestra en los resultados anteriores y de manera general, se pueden inferir, que los medios audiovisuales y la prensa son por antonomasia los tipos de documentos más consultados por los jóvenes.

Por su parte, en cuanto a los hábitos de lectura, aunque prevalece como género literario la ficción (novelas, cuentos., etc....) los encuestados, suelen ser más propensos a leer fundamentalmente para mantenerse informados de los acontecimientos actuales y por razones de estudio o trabajo, que como opción de ocio. De ahí que también la lectura de temas académicos y de la prensa y revistas en general, acapara la atención de un grupo mayoritario de jóvenes.

En general, los lectores participantes en el estudio, descubren y se procuran los documentos de interés, básicamente mediante la familia, amigos y compañeros o mediante la descarga desde Internet, más que por las recomendaciones que la biblioteca puede hacerles o proveerles. Aunque un gran número de estos reconoce que la biblioteca, si implementase un Club de Lectura, podría ayudarlos en este sentido.

Resaltan como medios de comunicación preferidos, como canales para la difusión de información relativa a los libros, la televisión y los sitios de redes sociales. Dada la posibilidad, de ambas vías, de llegar a un gran número de personas debe procurarse su empleo en el desarrollo de acciones para fomentar el hábito de lectura.

Finalmente, reconociendo el valor que tiene para las nuevas generaciones la lectura de forma fragmentada y su interés por participar de forma activa en sitios sociales, mediante la formulación de preguntas, comentarios, charlando o sugiriendo, se ha de considerar ofrecer acciones de fomento de la lectura que tenga presente el conjunto de elementos identificados anteriormente.

Se puede inferir, que los comportamientos observados en los jóvenes residentes en la ciudad de Santa Clara y descritos en este estudio, son similares a los detectados en investigaciones de países, como: España, Inglaterra y Estados Unidos (Federación de Gremios de Editores de España, 2019.; Salvador Oliván y Agustín Lacruz, 2015; Gleed, 2013; Zickuhr & Rainie, 2014). En este sentido, por ejemplo, en Inglaterra el 45 % de la población encuestada prefieren

como medios de entretenimiento la televisión y el video, un 76 % muestran interés por el libro impreso y el 58 % adquieren los libros mediante la recomendación de amigos y familiares.

Por su parte, entre los jóvenes norteamericanos, se da el fenómeno de la lectura por razones de estudio, como elemento fundamental que induce al incremento de los lectores. También aparece un grupo representativo, el 73 %, que prefieren los libros impresos, la televisión y el video acapara la preferencia del 71 % y la visita a redes sociales es práctica habitual para el 90 % de los encuestados.

En el caso de España, entre las razones por la que se lee, sobresalen por motivos de estudio y trabajo, entre los materiales de lectura preferidos se encuentran la webs, blogs y foros online. Asimismo, se observa que una de las principales vías de acceso a los libros es mediante regalos y por último existe similitud en el uso de internet, este generalmente es aprovechado para la búsqueda de información y el acceso a redes sociales.

Es así como la investigación demuestra el vínculo “significativo” entre los hábitos de lectura en contextos diferentes, fenómeno que puede estar asociado al impacto de la globalización en el sector cultural y la influencia de las tecnologías y los medios de comunicación, dando lugar a que se adquieren nuevos hábitos de comunicación, información y hasta de entretenimiento, elemento que debe tomarse como el punto clave para el desarrollo de estrategias o acciones en el camino para el fomento de hábitos de lectura en los jóvenes, como una opción para el ocio.

Igualmente se corrobora la existencia de cierta falta de hábito lector entre los jóvenes, elemento que puede convertirse en un factor que les impida un mejor desenvolvimiento tanto en lo profesional como en lo social. De ahí que las políticas han de centrarse en corregir esta deficiencia y procurar la adquisición de habilidades de comprensión lectora y del hábito de lectura para evitar el empobrecimiento y la exclusión.

Conclusiones

Se evidencia, la necesidad de reconocer los elementos que caracterizan al actual usuario de las bibliotecas y centros de información, con la finalidad de mejorar, potenciar y ampliar las actividades de fomento del hábito de lectura que en estas instituciones se realizan. Además, se ha de valorar las tendencias actuales en el comportamiento de los lectores, promovida por la asimilación de nuevos dispositivos electrónicos, la supremacía de una cultura más visual que textual y la variedad de opciones donde pasar el tiempo libre y ratos de ocio, elementos todos que constituyen un reto para el trabajo de fomento de la lectura desde la biblioteca.

Al valorar las tendencias en el comportamiento de los usuarios y sus hábitos, en los jóvenes residentes en la ciudad de Santa Clara, se corrobora la similitud de estos con los descritos en estudios desarrollados en otros países, fundamentalmente vinculados al uso prolífero de las tecnologías y en sus hábitos de comunicación y de entretenimiento, elementos que resultan claves a la hora de implementar un conjunto de acciones para el fomento de hábitos de lectura.

Referencias

- Domínguez, I. et al. (2015). Importancia de la lectura y la formación del hábito de leer en la formación inicial. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina* 3(1) 94-102. <http://www.revflacso.uh.cu/index.php/EDS/article/view/80/80>
- Federación de Gremios de Editores de España (2019). *Hábitos de Lectura y Compra de libros en España 2018*. Madrid, Conecta.
- Gleed, Alasdair (2013). *BookTrust Reading Habits Survey 2013: A national survey of reading habits and attitudes to books amongst adults in England*. London, DJS Research Limited. <http://www.djsresearch.co.uk>
- Moras, P.E. et al. (2011). *Consumo Cultural y Adolescencia en Cuba: Reflexiones a partir de una Encuesta Nacional*. La Habana, Instituto Cubano de Investigación Cultural "Juan Marinello".
- Palacios Almendro, M. E. (2013). *El Plan Lector y la animación lectora. Memorias Congreso Internacional Lectura 2013: Para leer el XXI*. La Habana, octubre 22-26.
- Perrin, A. (2019). *One-in-five Americans now listen to audiobooks*. Pew Research Center's. [R https://www.pewresearch.org/fact-tank/2019/09/25/one-in-five-americans-now-listen-to-audiobooks/](https://www.pewresearch.org/fact-tank/2019/09/25/one-in-five-americans-now-listen-to-audiobooks/)
- Pinto Molina, M.; García Marco, F. J.; Manso Rodríguez, R. A. (2014). *La lectura digital en las bibliotecas públicas: promoción y gestión del cambio*. Buenos Aires, Editorial Alfagrama.
- Reynolds, K. (1996). *Young People's Reading at the End of the Century*. London, BookTrust and the British Library.
- Travieso Pérez, M. R.; Méndez Díaz, B.; Ineraite Pedroso, R. (2013). *La lectura y los hábitos lectores. Consideraciones teórico metodológicas*. *Revista Conrado* 9 (40) 62-68. <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/95>
- Salvador Oliván, J.A.; Agustín Lacruz, M.C. (2015). *Hábitos de lectura y consumo de información en estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza*. *Anales de Documentación* 18(1). <http://dx.doi.org/10.6018/analesdoc.18.1.201971>
- Zickuhr, K. & L. Rainie (2014). *Younger Americans and Public Libraries*. Pew Research Center's. [de http://www.pewinternet.org/2014/09/10/younger-americans-and-public-libraries/](http://www.pewinternet.org/2014/09/10/younger-americans-and-public-libraries/)

Recibido: 16 de junio de 2020
Aprobado en su forma definitiva:
21 de noviembre de 2020

Ramón Alberto Manso Rodríguez
Dpto. Ciencias de la Información, Universidad
Central de Las Villas (UCLV). Santa Clara, Villa
Clara, Cuba.
Correo.: cfeijoodir@cenit.cult.cu
